



**Estar en sincronía: Si yo no soy yo ¿quién lo será?**

**1 Siempre actual.**

El 8 de marzo se celebró el día internacional de la mujer. Y ¿por qué no celebrarlo cada día? Puedes aprender a hacerlo. Deja que te acompañe esta poesía de Borges, en femenino, que he seleccionado para ti y que dedico también a los hombres. Más abajo encontrarás mi manifiesto. Yo me propongo tenerlo en mente todos los días.

Para ti una poesía de J.L. Borges con mi deseo de que sigamos aprendiendo a vivir.

**...Y una aprende**

Después de un tiempo, una aprende la sutil diferencia  
entre sostener una mano y encadenar un alma.

Y una aprende... que el amor no significa recostarse,  
y una compañía no significa seguridad.

Y una empieza a aprender...[Más..](#)

**...Y a continuación mi manifiesto [Más..](#)**

**2 Libros y artículos.**

**“Diálogos vitales:** Itinerarios interiores femeninos y masculinos”. Ana María Vidal. Ediciones Icaria-Milenrama 2005.

**Diálogos vitales** nos ofrece un recorrido por el fenómeno de los círculos de mujeres y de hombres que llevan un cierto tiempo desarrollándose en nuestro país como grupos naturales, de los que se tiene poco conocimiento porque no se publicitan.

También pasa revista a otro tipo de grupos: terapéuticos, de crecimiento personal, de soporte, de defensa en pos de un ideal, creativos... Y hace alguna incursión a otros países, para constatar que el mismo fenómeno se da igualmente en otras partes. El libro tiene un carácter periodístico pero comprometido con el sentir de la autora, que pudo hacer esta investigación gracias a una beca de la Fundación Jaime Bofill.

[Más...](#)

**3 Tú tienes la palabra: historias de vida:**

Beatriz nos ha enviado su reflexión sobre cómo se enfrentó a la idea de la muerte. Este relato es una mirada femenina dirigida hacia sus padres y la llevó a preguntarse: “Si el fin último es sencillamente desaparecer ¿no será que todo lo que hacemos mientras transcurre nuestro ciclo vital, está proyectado inconscientemente para entretenernos, en lugar de dirigir nuestra existencia tal y como nos pensamos?”. [Más...](#)

**4 Mensajes que dejan huella.**

“Tod@s somos protagonistas de nuestras propias vidas y extras de un drama superior” Carl

Jung.

Hasta el más extraordinario de los deseos, como el del cuento de Jacques Salomé, que he traducido y adaptado, puede darnos idea de esto, pues ni el genio de la lámpara maravillosa supo concederlo...Y es que ahí, con incierto sentido del humor, está la diferencia...

[Más...](#)

---

### **5 Mercadillo. Recomendamos:**

Si has tomado la decisión de profundizar en el conocimiento de ti mismo/a y orientar tu vida hacia un nuevo proceso de cambio que te ayude a reencontrar la armonía y el equilibrio con tu ser,

LA PSICOTERAPIA HUMANISTA

TE ACOMPAÑARA en el viaje de retorno a tu identidad perdida.

TE AYUDARA a conseguir un mayor bienestar físico, emocional y espiritual.

Dirígete a: Conxa Gómez

Telef.: 678 56 73 75

E-mail: [gconxar@telefonica.net](mailto:gconxar@telefonica.net)

---

### **6 Saber más:Enlaces.**

**Aprendiendo a vivir:** Como este Magazín se dirige al día de las mujeres, te propongo que visites la web de Paule Salomón, filósofa y terapeuta francesa que enseña a hombres y mujeres desarrollo personal y propone la vía del corazón, un arte de SER y un arte de amar, enraizados en la sabiduría del cuerpo. Ella inspira nuestro taller "Hacia la mujer solar".

<http://www.paulesalomon.org/>

**Feminidad y cáncer de mama:** Una nueva asociación ha nacido. Se llama CANVI (cáncer y Vida) y su objetivo es que las personas enfermas dejen de vivir su pesadilla para empezar a vivir un sueño. Ofrecen guía y soporte para las personas con cáncer y, especialmente, para la infancia. Felicitamos su iniciativa y os invitamos a visitar su web <http://www.canvi.org/inici.html>

**Meditación:** Las personas interesadas en esta práctica encontrarán un periódico en línea dirigido a quien quiera comprenderse mejor, experimentar su mundo interior y vivir armoniosamente consigo mismos, con los demás y con la naturaleza. Hay actividades, libros... y todo tipo de información sobre el tema. En <http://www.meditationfrance.com/>

**Reiki:** Si te interesan los manuales de algunos maestros de Reiki, en esta dirección <http://gruix.com/reiki/> puedes bajártelos libros gratuitamente. Lee y compara...

---

Isabel Tribo  
Psicóloga y Pedagoga  
Balmes 348 ático 1ª 08006 Barcelona  
[isabel.tribo@ensincronia.net](mailto:isabel.tribo@ensincronia.net)  
[www.ensincronia.net](http://www.ensincronia.net)

---

Tejiendo redes es una revista electrónica que distribuye gratuitamente [ensincronia](http://www.ensincronia.net), un site para promover el crecimiento, la armonía y el amor

[www.ensincronia.net](http://www.ensincronia.net)

Para hacernos llegar comentarios, ideas o sugerencias, escribe a: [info@ensincronia.net](mailto:info@ensincronia.net)

Para darte de baja manda un e-mail a: [info@ensincronia.net](mailto:info@ensincronia.net) poniendo Baja en el asunto

---

### **1 Siempre actual:**

...Y una aprende

Después de un tiempo, una aprende la sutil diferencia  
entre sostener una mano y encadenar un alma.  
Y una aprende... que el amor no significa recostarse,  
y una compañía no significa seguridad.  
Y una empieza a aprender...  
que los besos nos son contratos,  
y los regalos no son promesas.  
Y una empieza a aceptar sus derrotas  
con la cabeza alta y los ojos abiertos.  
Y una aprende a construir todos sus caminos en el hoy,  
porque el terreno del mañana es demasiado inseguro para planes...  
y los futuros tienen una forma de caerse en la mitad.  
Y después de un tiempo... una aprende que, si es demasiado,  
hasta el calorcito del sol quema...  
Así que una planta su propio jardín y decora su propia alma,  
en lugar de esperar a que alguien le traiga flores.  
Y una aprende que realmente puede aguantar,  
que una realmente es fuerte,  
que una realmente vale.  
Y una aprende y aprende...  
Y con cada adiós una aprende  
J. L. Borges

**...Y a continuación mi manifiesto:**

8 de marzo del 2006. Otro año (desde 1911) con una fecha que pretende llamar la atención de la sociedad. Y lo hace mostrando nuestros avances indudables, pero también recordando que todos los días las mujeres recibimos golpes, menos salario, trabajamos más, tenemos que elegir entre ser profesionales o madres, o seguir el modelo socialmente aceptado de "cómo debe ser una mujer", pues todavía seguimos criando niños héroes y niñas barbies.

Y es que la discriminación de género está tan profundamente arraigada en nuestro entramado social que muchas veces ni hombres ni mujeres nos damos cuenta de ella.

Claro que en otras partes del planeta esta discriminación no es tan sutil y adquiere unos caracteres brutales. Allí las mujeres se debaten por tener un mínimo de autonomía, por poder ir a la escuela, por poder tener algo propio, para que no se justifique la violencia contra ellas dentro y fuera de casa, para que no persistan los vetos a su participación activa en sus comunidades,...y sufren la pobreza extrema, el subempleo, la violencia de las guerras...

¿Por qué cuesta tanto avanzar?

Porque, en definitiva, una mirada femenina interroga, va en pos de soltar ataduras, ofrece resistencia a lo comúnmente aceptado y lucha, más allá del sexo, para que tod@s podamos optar por un desarrollo personal. Los movimientos feministas han sido de inapreciable ayuda para que la sociedad avance paso a paso hacia la defensa y adopción de los derechos humanos. Pero esta trama social está tan sólidamente estructurada en base al poder y la economía que esa mirada femenina, ese aliento de vida, difícilmente encuentra resquicios para circular. ¿Podrá ese aliento vital insuflar vida a estas estructuras tan instaladas y tan fácilmente reproducibles cuando alguna de sus patas tambalea? Porque ser iguales no es sinónimo de igualdad, no quiere decir masculinizarlos.

¿Se podrá respetar y valorar nuestra diferencia?

Hace falta avanzar hacia el espacio de lo público, sí, pero en lo más recóndito de nuestro espacio privado que es nuestra casa, la familia, las relaciones afectivas el sentido de cuidar de..., que afortunadamente cada vez compartimos más con los hombres, en este espacio, hay una habitación que todavía permanece cerrada y a oscuras. Es nuestro espacio interior. Éste, a mi modo de ver, es el más importante; es la cámara del tesoro, es el que nos puede regenerar y aportar satisfacción para el goce de tod@s.

Así que yo me he propuesto hacer una visita cada día a este espacio interior de mi propio mundo subjetivo y crearme mi propia realidad, lo más placentera posible. Pero esto cuesta: A veces la puerta está atrancada, a veces el interior es oscuro y no se percibe lo que hay hasta

que pasas un cierto tiempo allí y empiezas a distinguir en la oscuridad. No dejes que tu adicción a lo que crees que debes hacer te impida esa visita diaria, aunque sea por poquito tiempo, porque es ahí donde vas a oír tu propia voz.

**Si tú no eres tú ¿quién lo será?...**

A que no te suena a raro que tu propia voz te diga:

Exprésate, andando, escribiendo, cantando, bailando. No te pongas límites, no sientas vergüenza ni timidez.

Sorpréndete con lo que eres capaz de sentir, expresar, crear, compartir... Traspasa el temor y la culpa; sólo son velos que te atan. No temas al ridículo, quiérete, ámate.

Deja que hable tu corazón. Date gustos: Un paseo, sentarte en el césped y observar el baile de las palomas, ver pasar a la gente desde una terraza, andar con los pies desnudos en la arena de la playa, contemplar el mar, abrazarte a un árbol. Disfruta de un baño, una fragancia, una música favorita.

Concédete un tiempo sólo para ti. Sin teléfonos, sin pensar en lo que crees que has de hacer.

Pide ayuda, pide consejo, medita, reúnete con amigas con el propósito de daros soporte y aprender. Atrévete a pedir, a dar, a recibir, a agradecer, a rehusar.

Coge las riendas de tu vida, créate la realidad que quieres vivir, responsabilízate de tu existencia.

Aprende de todo. No culpes a nadie ni te culpes. Nadie hiere a nadie, no te victimices. Si algo nos duele es que nos recuerda una herida que ya teníamos. Dale el bálsamo de la aceptación y aprende.

Sonríete y sonríe. **Si tú no eres tú, ¿quién lo será?**

Isabel Tribó

## **2 Libros y artículos**

**“Diálogos vitales.** Itinerarios interiores femeninos y masculinos”. Ana María Vidal.

Ediciones Icaria-Milenrama 2005

### **Acerca de la autora**

**Ana María Vidal:** Bailarina y actriz primero, periodista y terapeuta más tarde, ha trabajado durante más de veinticinco años en televisión, radio y prensa. Se ha especializado en el arte de vivir y se ha formado como acompañante de procesos de crecimiento personal y terapia emocional con Paule Salomon, filósofa, terapeuta y escritora francesa, de quien es la traductora al castellano. Actualmente imparte cursos de comunicación y conduce talleres para la restauración de la identidad femenina.

### **Sinopsis**

Según ha podido captar la autora, los grupos de hombres o de mujeres responden a la necesidad de salir del aislamiento para encontrar nuevas formas de relacionarnos con nosotros mismos, con los demás y con nuestro entorno. El recorrido que hace Ana María la lleva a una visión de lo que todos ellos tienen en común: es la necesidad de compartir los itinerarios personales para entresacar de ellos nuevos aspectos de nuestras identidades y alcanzar mayor libertad y plenitud de vida.

Toma la palabra directa de los hombres y mujeres entrevistados que están formando parte de los grupos, aunque se cuele por las rendijas del relato su deseo de que cada vez sean más las personas que tomen esta iniciativa, un fenómeno, el de los grupos, que se ha dado en otras épocas de crisis y cambio de nuestra civilización. Una ayuda, en una etapa determinada, para mudar de piel y ampliar nuestra conciencia y nuestras posibilidades de estar en el mundo.

### **Frases del libro**

Esta vez las frases son tomadas de las personas que hablan de su experiencia de grupo.

- Lara: es como poder hacer un proceso con un feedback y con acompañamiento. Ahora el grupo me parece algo necesario. Es muy distinto hacer un proceso en solitario o contar con este espacio de encuentro.
- Ángels: He aprendido muchas cosas de mí y de las demás. He aprendido a situar mi experiencia de otra manera, a desprenderme de determinadas etiquetas que arrastraba desde hacía tiempo...
- Montse: El diálogo entre mujeres es de vital importancia porque nos ayuda a crecer y a ganar en seguridad...el grupo me ha hecho madurar, perder miedos. Soy más lúcida. He aprendido el sentido del compromiso y también a dar voz a lo que solía silenciarse...
- María: No hay que caer en el romanticismo de pensar que por el mero hecho de ser mujeres

todo va a ser más fácil. En el ámbito profesional, en especial, la solidaridad entre mujeres muchas veces brilla por su ausencia, hay mecanismos competitivos... En los trabajos en grupo he podido constatar que el hecho de sentir el reconocimiento de las demás ante la experiencia personal, aporta una seguridad que de otra manera no se tiene.

- Mireia es una de esas mujeres que opinan que actualmente la mujer busca al hombre que aún no existe y el hombre a una mujer que ya no existe.
- Raimon: En nuestra civilización faltan piezas a la iniciación masculina y el grupo las da.
- Norman: Me resulta más fácil hablar con mujeres que con hombres de los temas personales, pero aun así busqué formar un grupo de hombres.
- Carlos: La dinámica que se crea entre hombres y mujeres es distinta. Ellas conectan rápidamente desde el habla. Para nosotros, en cambio, el mero hecho de estar juntos, sin una excusa externa como pueda ser el fútbol, ya es un trabajo por sí solo. Esa simple situación de partida nos obliga a establecer contacto con carencias reveladoras.
- José Ángel: Entrar en la dinámica de tener un discurso autocrítico respecto a los modelos masculinos te obliga a estar permanentemente en guardia sobre el modo en que tú los reproduces...
- Peter: Sin el grupo, yo no sabría quién soy. Para mí todas las relaciones son espejos. Una relación de pareja es un espejo. Necesitamos muchos espejos que reflejen nuestras distintas facetas. El grupo de hombres permite reconocer cosas que las mujeres no pueden reflejar..

### **Mi comentario**

La experiencia personal y la formación de Ana María Vidal nos ha decidido a un grupo de mujeres a realizar con ella el taller "Hacia la mujer solar" que vamos a iniciar el 25 de marzo. Si te propones realizar tu itinerario interior acompañada de otras mujeres para desvelar el potencial de tu feminidad, te invitamos a formar parte de nuestro grupo.

### **3. Tú tienes la palabra: historias de vida**

#### **COMO ME ENFRENTÉ A LA IDEA DE LA MUERTE Y LO QUE ELLO ME SUGIRIÓ.**

Durante muchos años viví con la creencia de poseer el don de la inmortalidad. Una fantasía como otra cualquiera, donde la idea de la extinción de una persona siempre iba asociada a terceros.

Que un día dejemos de existir es algo que llevo meditando desde hace relativamente poco tiempo. Este pensamiento, íntimamente ligado a su contrario, me hace reflexionar con más profundidad sobre la importancia de cómo enfocar la vida.

Si el fin último es sencillamente desaparecer, ¿no será que todo lo que hacemos mientras transcurre nuestro ciclo vital, está proyectado inconscientemente para entretenernos, en lugar de dirigir nuestra existencia tal y como nos pensamos? Me hago esta pregunta después de observar como algunos de nosotros malgastamos o hemos malgastado alguna vez, nuestro más valioso patrimonio: el tiempo.

Se me plantean otras incógnitas, como cual es el verdadero punto de partida a la hora de racionalizar la muerte. ¿Varía mucho la percepción si se trata de analizarla desde el punto de vista ajeno, frente a la experiencia de afrontar la propia? es decir, ¿se pueden disociar ambos puntos de vista a la hora de someterla a examen?

Mi primer impacto fatal con esta realidad, a pesar de haber tenido experiencias anteriores, vino a través de una llamada telefónica en la que mi padre me decía que habían hallado un bulto maligno en el cuerpo de mi madre y que por Dios, yo no sabía nada del tema, ya que ella nos lo quería comunicar *personalmente* a mi y a mi hermana el próximo domingo en un restaurante. Disponía de toda una semana por delante para triturarme el cerebro pensando en que no tenía permiso para traicionar la *confidencialidad* de su sentencia, y así poder mitigar de algún modo la angustia que debería estar pasando la pobre mujer.

Llegó ese domingo, nos reunimos en petit comité y en terreno neutral, para evitar aspavientos. Nosotros con cara de póker, ella muy serena, extrajo un papelillo del bolso que desdobló cuidadosamente y colocó entre el plato y las copas. Hice ademán de cogerlo, por curiosidad, pero su mano apartó la mía con sumo cuidado y dijo: Debo deciros algo importante –espetó- y me gustaría que me dejarais hablar hasta que termine. Comenzó a redactar los detalles de la situación, mientras una implacable sordera comenzaba a apoderarse de mis oídos, unida a la

total falta de estabilidad en mis extremidades inferiores y la suma de la sensación de estar tragando un sapo de enormes dimensiones.

Aquel día experimenté un miedo distinto, primario, concluyente y devastador. Me enfrentaba a una de mis peores pesadillas. Su amenazadora enfermedad, y a una edad algo prematura para dejar este mundo, hacía que se me plantearan nuevas preguntas. ¿Mamá podía morir? Sí, era probable. ¿Estaba yo preparada para asumir algo tan irremediablemente posible, teniendo en cuenta que nunca había pensado en ello?

La verdadera idea de la muerte se apoderó de mí con contundencia, mezclándose con una amalgama de sentimientos extremos. El sentimiento de culpa por un amor quizás mal expresado que ella rápidamente aniquiló de mi pensamiento, la mala distribución de mi tiempo compartido con la familia, el egoísmo, la dosis de gratitud, el inevitable repaso y análisis del devenir de nuestra relación.

Todo aquello nos hubiera resultado muy negativo en el futuro que se nos aproximaba si no llega a ser por el despliegue de fortaleza y pragmatismo que nos vimos obligadas a realizar.

Este episodio se produjo hace cuatro años aproximadamente y Marina, mi madre, es hoy una mujer que después de dos intervenciones le ha plantado cara a la muerte y de momento le ha salido bien. Funciona más relajada, es más efectiva y vive los acontecimientos con más alegría y menos prejuicios. Después de su pronta recuperación, sacó de la vitrina la vajilla de los domingos y ahora la disfrutamos a diario sin que le importe demasiado si se rompe una pieza. Este patrón de conducta, con su nueva lucidez, se repite muy a menudo en las personas que han sufrido experiencias similares, no obstante, también se produce el efecto diametralmente contrario.

Hace un año y medio, justo en la época de Navidad, mi padre comenzó a desarrollar una serie de síntomas anómalos; los más relevantes eran: pérdida de sabor al ingerir alimentos y dificultad para engullir. A partir de aquí, un rosario de pruebas médicas localizaban al cabo de tres meses una mancha en el pulmón. Esta vez era Marina quien me llamaba por teléfono para comunicarme que tal día Vicente, mi padre, tenía cita con el oncólogo. Rápidamente dejé lo que estaba haciendo y lo fui a ver a su casa, donde lo encontré sentado en el extremo del sofá, pálido y enjuto.

El diagnóstico era realmente grave y desde ese momento, su enfado y frustración se fueron apoderando de mi persona con la sutilidad del mimetismo, traducándose en una profunda sensación de estar suspendida en el vacío. A medida que pasaba el tiempo, toda la rabia contenida durante una vida grisácea y costosa, se le iba manifestando a través de cada poro de su piel. << Se tienen fases>> te dicen los médicos.

De nuevo la posibilidad de *una muerte próxima*, no pronta, porque eso nunca lo sabes hasta que no estás in extremis, viajaba en mi bolso, habitaba mi cuarto de baño, se sentaba en mi mesa, se asomaba en mi ordenador, paseaba conmigo en el metro, en la playa...

Comenzaba a dejar de ser ese tabú, que como otros está muy extendido en nuestra sociedad occidental, para convertirse sin que yo me percatara, en algo extrañamente familiar, algo que iba dejando de ser oscuro, incómodo, triste.

El viaje interior que realizaba, me estaba encaminando, más que a neutralizar una pena, al descubrimiento de una nueva dimensión de *mi mundo*. Se fueron deshaciendo telarañas que impedían ver más allá del horizonte, se ampliaban los caminos que ya no importa a donde lleven. Asumir la muerte con naturalidad, descubrir que no es nada sucio que debemos esconder bajo la alfombra, me ha ayudado enormemente a aprender a vivir mucho mejor, con más claridad y coherencia. Me hace sentir mejor persona, porque ya no soy inmortal y por lo tanto estoy al lado del resto de la humanidad, y me siento menos agredida en general, por todo aquello que me causa desazón.

Se nos educa para absorber y llevar a cabo todo tipo de obligaciones excepto una: *ser feliz*. Los más afortunados malgastamos gran parte de nuestro tiempo sintiéndonos insatisfechos en el mejor de los casos. Parece que una fuerza oculta nos desvía constantemente la mirada hacia el ombligo, porque, ya se sabe: mal de muchos consuelo de tontos. Y como somos tan

listos, empleamos gran parte de *ese tiempo* anhelando lo que no somos, no tenemos o no podemos realizar. Condición humana, dicen. No hay fórmula universal para aquietar la angustia. Pero sí podemos hacer algo mientras tanto: **Aprender de nuevo a mirar.**

Beatriz López

mandrut@excite.com

#### **4 Mensajes que dejan huella**

**El más extraordinario de los deseos....**Un cuento de Jacques Salomé adaptado y traducido por Isabel Tribó.

Es hora de acostarse y la hijita le pide a su papá que le cuente un cuento -¿Quieres una historia verdadera o una historia inventada?- le pregunta papá.

-¡Una verdadera historia inventada!, le dice la niña.

Y papá empieza a contar..." Érase una vez un hombre que al salir del trabajo en una tarde de otoño, decidió darse un paseito por el parque de su ciudad, a orillas del río Besós, y caminaba tranquilo contemplando tantas hojas doradas y cobrizas que tapizaban el suelo del parque y crujía a sus pasos. De pronto, pisó entre las hojas un objeto duro. Era una lamparilla de aceite, de las antiguas, vieja y oxidada. Su primer impulso fue darle un puntapié de futbolista, pero decidió coger aquel objeto y examinarlo.

Aquella forma le recordó un cuento de su infancia y sonrió mientras le quitaba con el pañuelo la tierra que tenía adherida. Y cual no fue su sorpresa al contemplar un tenue hilito de humo que salió de su interior y, a continuación, el genio de la lámpara apareció con cara de prisa, diciéndole que no quería perder el tiempo ya que era la cuarta vez en aquel mes que le habían liberado y empezaba a estar harto de que le pidieran cosa tantas personas que no creían en los milagros. Y, sin preámbulos, le dijo: -"no sólo os hace falta creer en los milagros, sino saberlos vivir, así que déjate de pedir los tres clásicos deseos; pídemelo uno y acabemos, pero piénsalo bien antes de decir cualquier tontería"

El hombre se sentó para tomar aire y levantó los ojos al cielo mientras acudían a su cabeza un tropel de pensamientos...

Al cabo de un rato ya tenía al genio impaciente y tuvo que apresurarse a formular su deseo, así que empezó a decir:

- Siempre sueño con un viaje a Tahití, pero tengo fobia a volar y me mareo en barco... ¿Podrías construirme un puente desde Barcelona a Tahití para que pudiera ir hasta allá en mi coche, con mi mujer, mis hijos y el perro? A él también le podría sentar bien correr por aquel lugar paradisíaco.

El genio se rascó la cabeza y al cabo de unos segundos se echó a reír:

-Entonces tú eres de los que no dudan, pero tu deseo es imposible. Piensa en todos los materiales que habrá que utilizar para construir ese puente: piensa en la cantidad de cemento que hará falta, en la cantidad de acero, en las autorizaciones de un montón de países, en la cantidad de personas que se tendrían que emplear... No, no.

Pídemelo otra cosa menos complicada.

El hombre suspiró, se secó la frente, limpió sus gafas y volvió a mirar al cielo en busca de inspiración. Y al cabo de unos minutos pidió un nuevo deseo.

- Me he casado y divorciado 4 veces. Mis mujeres siempre me dijeron que era insensible, que no les hacía caso, que no sabía escucharlas ni hablarles. Ahora que vivo solo, mi deseo es comprender a las mujeres...saber qué sienten o piensan cuando guardan silencio,...saber por qué lloran, saber qué quieren decir verdaderamente cuando dicen no, y sobretodo quiero hacerlas felices!

La cara del genio iba adquiriendo una expresión cada vez más preocupada mientras escuchaba este nuevo deseo; finalmente se pasó la mano por la frente y le dijo:

-Ese puente hasta Tahití lo quieres de dos o de cuatro carriles? Mira sé que hay deseos que deben quedarse solo en el estado de deseo, pero créeme, es bueno tener deseos imposibles...